

ENTREVISTA A LLUÍS BRUGUERA

Lluís Bruguera, padre y entrenador de Sergi Bruguera, es el protagonista de esta entrevista que fue realizada en las instalaciones de Can Via, en Santa Coloma de Cervelló. En este club se encuentra la escuela privada Top Team donde entrenan, estudian y residen alrededor de 80 jugadores de prácticamente todas las edades.

¿Por qué cree que el tenis español ha tenido tantos éxitos en los últimos años?

Creo que en un país, cuando hay un *boom*, debe haber algo diferente de lo normal y, por lo tanto, coinciden una serie de factores. La aparición de una figura de alto nivel como ha sido la aparición casi simultánea de Arancha Sánchez y de Sergi Bruguera resulta fundamental. Así, se puede comparar con la época de B. Borg o la de los australianos; esto hace que el nivel suba junto con la motivación de los jugadores. Casi todos los jugadores siguen el mismo sistema que el jugador que se encuentra a la cabeza. Muchos de los jugadores han tomado como referencia a Sergi y su sistema.

Otro factor es la cantidad de circuitos ATP que existen en España y, por lo tanto, la proximidad de la competición facilita jugar a un gran nivel. La Federación Española de Tenis ha favorecido la aparición de estos circuitos. Otra figura es la de los *coach*, que se dedican plenamente a los jugadores. No son profesores de escuela, sino que el *coach* es aquel que está totalmente por el jugador, cree en el jugador y está convencido de que puede llegar, y esto

lo considero fundamental. Son gente preparada y con ilusión que ha aprendido de los que hemos sido pioneros en este campo.

¿Cuál considera que es la influencia de las pistas de tierra batida en el juego de los jugadores españoles?

Yo diría que el 98% de las pistas que existen en España son de tierra batida. El hábitat natural de los jugadores españoles de tenis es la tierra batida. Esto hace que el lugar donde mejor se desarrolla el jugador sea en esta superficie; la forma de desplazarse, la forma de sentir la pista es diferente y, por lo tanto, condiciona el tipo de juego de nuestros jugadores.

Sergi, por ejemplo, aprendió a jugar en pistas rápidas —en los *indoors*— sin casi haberlas pisado, y la primera vez fue durante la confrontación de Copa Davis contra Rusia, y esto es realmente difícil. Pensemos que es más fácil el paso de tierra batida a pista rápida que al revés. La superficie lenta forma mejor al jugador en la base de los golpes e incluso en la dureza física y mental de los partidos.

¿Cree que existe pues un estilo de juego específico del tenis español?

Evidentemente que sí. La aparición de un jugador de alto nivel, como comentaba antes, arrastra a los demás. En España la aparición de Sergi ha condicionado al resto. Él sigue un sistema sólido desde el fondo de la pista, basado en el peso de la pelota, la aceleración de brazo y el juego de piernas.

Los jugadores españoles no son realmente grandes sacadores, ¿considera que deberían trabajar más este golpe?

Aquí hay tres aspectos importantes a considerar:

1. No hay buenos sacadores porque nuestros jugadores no son altos como los mejores del circuito. Nuestros tenistas no son demasiado corpulentos y esto ha facilitado que orienten su tipo de juego de una forma determinada. Por ejemplo, Connors era un buen sacador pero no un gran sacador. Tenía un gran porcentaje de primeros servicios pero no era suficientemente resolutivo. Así, orientó su juego hacia el resto de su juego y no hacia el servicio donde buscaba un buen porcentaje pero no con gran velocidad y fuerza.
2. La tierra. Volvemos a estar condicionados por “la tierra”. En tierra el servicio no es determinante. En edades tempranas uno se habitúa a poner el servicio en juego, intentar un gran servicio para ganar el punto no se traduce en una gran ventaja y ya se sabe que al final el joven jugador prueba y valora lo que le da un buen resultado.
3. Todo esto hace que los mismos entrenadores no le otorguemos la importancia que tiene, pero cada día es más importante y nosotros quizás llegaremos más tarde pero acabaremos teniendo grandes servidores.

Hay un gran paso entre el juego de los júnior y de los séniors.

¿Cuál es su opinión sobre la preparación de los jugadores júnior en relación con los campeonatos a jugar?

Considero que el hecho de que un país tenga un buen nivel en la categoría júnior no es representativo de un buen nivel en el futuro. Los buenos resultados júnior lógicamente se consiguen jugando torneos júnior, pero a esta edad lo realmente conveniente es adaptarse al circuito profesional. Si hay o ha habido jugadores júnior buenos esto no es importante, lo que importa son los jugadores que aparecen en el circuito profesional en edades tempranas, esto es lo realmente importante.

¿Nos podría describir el desarrollo de Sergi en los últimos años? Ahora parece más maduro, ¿no lo cree así?

Los jugadores se van haciendo y Sergi ha adquirido su rendimiento en los dos o tres últimos años. Pienso que es un jugador que tiene unas aptitudes y una técnica evidente; es un jugador que podía parecer especial desde muy joven, pero física y mentalmente ha madurado a los 21 años, ha sido cuando ha hecho el salto. Hay jugadores que maduran a los 17 o 18 años y otros que lo hacen más tarde, y este ha sido el caso de Sergi. Considero que ha llegado el momento de que Sergi demuestre su verdadera valía.

Usted no sólo es el entrenador de Sergi, sino que también es su padre. Esta relación es poco frecuente en el tenis de élite.

¿Qué opina de este hecho?

Esta es una relación que raramente sucede en el tenis o en la historia del deporte, pero ha sido así. No es una relación fácil, la relación entre padre e



hijo. Cada uno debe saber estar en su sitio. No es lo mejor, pero intento llevarlo lo mejor posible.

He sido yo quien he tenido que aprender y adaptarme a las diferentes situaciones, incluso con la ayuda de un psicólogo deportivo de reconocido prestigio en el mundo del tenis. Los muchachos pasan por unas edades bastante difíciles donde hay la oposición a la figura paterna y Sergi, como cualquier adolescente, la pasó, pero creo que en definitiva lo llevamos bastante bien.

Obviamente usted está en contacto con muchos padres aquí en su academia.

¿Qué piensa de la relación de los padres con los jóvenes tenistas en general?

Realmente es un tema complicado, es una contradicción. Muchas veces con los padres hay problemas pero sin ellos los chicos no hacen nada. La relación de los padres durante la competición es muy importante, porque hay jugadores que pierden la confianza y si la relación entre padre-jugador padre-entrenador no es buena, aún

puede ser más grave. Otro aspecto importante es la impaciencia de los padres; éstos deberían dejar que sus hijos lleguen a su nivel más alto. El mejor entrenador es aquel que lleva de forma correcta al jugador y esto es lo que deben valorar los padres. Éstos deberían buscar dentro de sus posibilidades el mejor entrenador, el mejor servicio para sus hijos, pero después le deberían dejar trabajar con más tranquilidad.

Valorando aspectos más técnicos, nos gustaría plantearle las siguientes preguntas.

¿Qué tipo de jugadores cree que hay en la actualidad?

El jugador defensivo de hace unos años prácticamente ha desaparecido del circuito. Actualmente prácticamente todos son jugadores de ataque; cualquier jugador que quiera progresar debe intentar llevar la iniciativa. Quizás podríamos diferenciar dos tipos de jugadores: el jugador de ataque servicio-volea, y el jugador de ataque de fondo de la pista.

¿Cuál es la diferencia entre plantear los partidos de Sergi en pista lenta o en pista rápida?

¿Cómo plantean los partidos?

Es evidente que no es lo mismo jugar con uno u otro tipo de superficie. Es diferente, no es lo mismo recibir los golpes potentes de Medvedev en tierra que en pista rápida, pero tampoco él es el mismo, ya que la probabilidad no es la misma. Hay jugadores que varían mucho, como por ejemplo Edberg, que cambia completamente su forma de jugar si es en tierra o pista rápida.

Hay jugadores que son del mismo nivel que tú, que te los encuentras en el circuito en diferentes superficies y debes saber adaptarte a los constantes cambios. Sergi tiene un juego definido, y él depende más de sí mismo que de lo que pueda hacer el otro; variamos menos nosotros que los oponentes, que intentan que no haya partido. Con esto quiero decir que buscan romperle el ritmo, no jugando al tenis ya que consideran que si juegas un buen tenis no tienen nada que hacer con Sergi.

¿Considera que esta adaptación es más difícil con los muchachos jóvenes que con los profesionales?

Sí, con la gente más joven y sobre todo aquí, en España, nos planteamos la pista rápida como algo que no dominamos, y personalmente considero que debemos cambiar esta actitud y debemos aprender a jugar en superficies rápidas.

La primera cosa que se observa es que las sensaciones no son las mismas, es decir, la sensación de dominar el juego en pista rápida desaparece; los jugadores se encuentran en una situación desconocida, provocada por el cambio de ritmo, éstos se juegan mucho más los puntos que en las pistas de tierra.

Las sensaciones que tienen no son las mismas y se les debe explicar lo que sentirán; es en este momento que se

deben introducir las correcciones que haga falta, movimiento demasiado largo, distancia con la pelota inadecuada. Se deben tener muy presentes las contraaceleraciones, ya que no son iguales en tierra que en pista rápida.

¿Estas sensaciones de las que nos habla son las que el entrenador debe intentar anticipar cuando propone a su alumno la corrección de un golpe?

La sensación es importante. Creo que se debe evitar que el profesor interprete el tenis a su manera; esto para mí es básico. Dentro de la progresión que tú ves en el jugador debes saber qué cosas limitan la fuerza y la velocidad de aquel golpe y, por lo tanto, intentar corregir los errores. Considero que si un jugador, como por ejemplo Berasategui, no ejecuta técnicamente bien un golpe pero en la práctica es eficiente esto tiene la misma validez que un golpe ejecutado correctamente desde el punto de vista técnico.

Para llevar a cabo una corrección, debes contar con la confianza del jugador y con su propia cara debes saber interpretar si lo que le estás explicando lo interpreta; si es así, el jugador se siente liberado de aquella carga. Debes conseguir que llegue a interpretar lo que tú quieres y que esté tranquilo; de esta forma le puedes demostrar que tendrá más potencia y control.

Se debe tener en cuenta que cada alumno jugador tiene su forma de interpretar lo que le estás explicando y que no tiene nada que ver con la técnica individual del jugador.

Tácticamente ¿existen diferencias entre un jugador júnior y un jugador profesional?

Considero que la mentalidad de un jugador júnior y un jugador profesional son diferentes. La interpretación que hacen del juego los júnior no es “pro-

fesional”, aunque sea el número uno mundial del ránking. No son maduros, no tienen consistencia, mentalmente no están preparados. Se debe establecer un orden dentro del juego de los júnior para poder hacer el salto al profesionalismo. Debe haber un proceso de adaptación.

¿Cómo cree que se deben jugar los puntos importantes de un partido?

En los puntos importantes debes jugarla con tus mejores golpes contra los peores del contrario; esta sería la gran teoría y no buscar golpes inadecuados.

Quisiera insistir en que las variaciones se deben llevar a cabo de forma ordenada y no buscando la variación constante ya que esto desconcierta; lo que se intenta buscar es la estabilidad. Con esto quiero decir que se debe cambiar de esquema de juego cuando las cosas no van bien para intentar conseguir la victoria al final del partido.

¿Si un jugador te presiona poniéndote en una situación difícil en el partido, qué aconseja que se debe hacer?

¿Hay que cambiar de táctica inmediatamente?

Intentar mantener la calma y no caer en el error de querer hacer variaciones constantemente ya que es muy difícil que puedas entrar en el partido y reencontrar la calma necesaria para poder levantarlo.

Sergi y yo llevamos seis años juntos; hay cosas que no ya no tengo que decirselas pero debo saber actuar cuando él no sabe lo que le está pasando y no puede controlar el partido. Debe haber un gran entendimiento con el jugador. A este nivel las indicaciones que se le hacen de los partidos están en función de jugar con una u otra velocidad.

¿Qué opina sobre las estadísticas para tener referencias y datos de los jugadores?

Por mi experiencia, las estadísticas no sirven para nada. Esto no significa que los vídeos no nos puedan ir bien, pero yo creo más en la estadística visual. Lo que es más complicado es interpretar el partido, por ejemplo “separado de la pelota, pega aquí o allí”, y en este aspecto las estadísticas quedan mermadas. Las estadísticas no las necesito como la conformación del juego que veo o que me demuestran una cosa que yo no he visto; esto no es malo para el que está acostumbrado a entrenar de esta forma. Tú ya tienes tu estadística con toda tu experiencia.

Como mucho, creo que lo único que puede hacer la estadística es ver alguna cosa que tu no ves. Debería ser tan completa que debería tener personal contratado exclusivamente para hacerlo, cosa que no tengo. En baloncesto sí que es importante la estadística, porque es una constante. Por esto estoy seguro que el entrenador ve muy claro que este jugador sólo tira cuando, está perdido, este otro jugador se precipita y comete errores cada vez. Esto lo ves muy claramente. Nosotros personalmente no utilizamos las estadísticas; dejo a Sergi más libre para que interprete el tenis.

¿Qué opina de la grabación en vídeo de los jugadores?

Creo en ello a nivel formativo, para explicar aquellas cosas que no sabes expresar de forma comprensible, para que el jugador lo pueda ver y corregir. En cambio, a nivel profesional, considero que los vídeos no son necesarios porque estos chicos están tantas horas entrenando, tantas horas involucrados en la preparación física, preparación técnica, campeonatos, viajes, que si les haces ver vídeos, los volvería locos. Puede ser bueno pero no es atractivo, prueba de ello es que si lo fuera iría con

el vídeo. Grabar todo un partido, a mi, personalmente, no me interesa, pero sí que me interesa la técnica.

¿Qué consejos hay que dar antes, durante y después de los partidos?

Depende del jugador. Hay jugadores que se sienten seguros si les marcas lo que deben hacer, tienen miedo, necesitan que les digas “haz esto o haz aquello”, necesitan que hables con ellos para que se sientan seguros.

Hay jugadores a los que les gusta hablar la noche antes.

Hay jugadores a los que les gusta que les hables cinco minutos antes del partido y que no les digas demasiadas cosas.

Se debe saber cuándo es mejor; es importante conocer bien al jugador para actuar adecuadamente y hacer que el jugador se sienta cómodo y receptivo a tus instrucciones.

Se debe saber tratar al jugador, físicamente, técnicamente y tácticamente. Los entrenadores que tienen éxito son los que saben ponerse en la piel de los demás. Los entrenadores rígidos aciertan si encuentran a un jugador que le vaya bien con él y se adapte a la disciplina que le impone.

Por lo tanto, el jugador que tiene más talento natural es aquel al que no debes decirle tantas cosas, y, en cambio, al jugador que no lo es tanto le gustan las cosas más estructuradas.

¿Cuál cree que es el papel del entrenador dentro del mundo del tenis?

Un entrenador no puede hacer lo mismo con los jugadores de nivel alto que con los de nivel bajo. Los entrenadores españoles son demasiado teóricos y técnicos; se debe dejar que el jugador interprete. El objetivo para resolver bien un punto es que el contrario desaparezca de la pista de tal forma que

puedas abrir ángulos, dejándolo descolocado y, por lo tanto, te deje espacio libre para resolver el punto.

Un buen entrenador es aquel que consigue el máximo rendimiento del jugador dejándolo que interprete su propio juego. Otro aspecto muy importante para mi es analizar las jugadas que no se han ejecutado correctamente. Insistir en los errores clamorosos no creo que sea demasiado conveniente, ya que el jugador recuerda bien estas jugadas y puede ser perjudicial insistir en una situación ya que cuando esté jugando un partido estará pendiente de los posibles errores.

Creo que lo importante es el jugador, no el entrenador.

Finalmente, ¿qué considera básico para poder entrenar a un jugador?

Dotar al jugador de la máxima técnica posible, explicar el concepto del juego para que pueda interpretarlo bien.

Muchas gracias por dedicarme este tiempo y esperemos que pronto pueda repetir los éxitos de los últimos años.